

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. **Fidel Cano**
Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios **Mauricio Umaña Blanche**

123

CANDIDATOS
EN HALLOWEEN

GOVA



Opinión

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano**: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano**: 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano**: 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría**: 2003. **Fidel Cano Correa**: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2017. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXX. www.elespectador.com

La sensatez en Cataluña

EN LOS ÚLTIMOS CUATRO DÍAS, LA compleja situación que se vive en Cataluña llegó a su punto más álgido con la declaración efectiva de independencia por parte de su Parlamento. De inmediato, el Congreso aprobó aplicar el artículo 155 de la Constitución para impedir el secesionismo, destituyó al gobierno autónomo, disolvió al Legislativo y convocó a elecciones para el 21 de diciembre. A pesar de que la crisis parece controlada en lo jurídico, en lo político continúa el debate tras las profundas heridas que deja el *procés*.

Carles Puigdemont, cesado presidente catalán, trató infortunadamente de maniobrar en medio de la tormenta. La salida que le evitaba hacer efectiva la declaratoria de independencia, luego de intensas negociaciones indirectas con Madrid, era convocar anticipadamente a elecciones. Sin embargo, los sectores más radicales del independentismo lograron imponerse. Puigdemont rindió sus armas y dejó que la decisión separatista fuera tomada por el Parlamento, consciente de lo que ello implicaba. Mariano Rajoy, con el apoyo de los socialistas y de Ciudadanos, echó mano de la disposición legal que prevé su Carta Máxima para poner orden en Cataluña.

De momento, la reacción ha sido de calma en el territorio autonómico. Ayer se llevó a cabo una gran marcha en Barcelona por la continuidad dentro del Reino. Como hecho significativo, una encuesta publicada por el periódico

El País muestra que, de momento, y de cara a las elecciones, independentistas y constitucionalistas se dividen en mitades casi iguales. Sin embargo, si lo que se les plantea a los catalanes es una opción intermedia, es decir, "una tercera vía reformista (reforma constitucional que mejore la situación actual de Cataluña), esta pasa automáticamente a ser la preferida (46%). La opción independentista queda entonces en un minoritario 29% (hay un 19% adicional que optaría por mantener la situación actual)".

El movimiento independentista catalán ha hecho revivir en el Viejo Continente el fantasma de los nacionalismos. Son varias las regiones en Europa que, dependiendo del éxito obtenido por los catalanes, pudieran comenzar a transitar un camino similar. De allí que el referente más importante en la región, la Unión Europea, haya actuado en defensa de la integridad de España. Donald Tusk, presidente del Consejo Europeo, así lo manifestó: "España si-

gue siendo nuestra única interlocutora". Algo similar expresaron Francia, Alemania y Estados Unidos. De momento, no hubo ninguna repercusión jurídica o política fuera de las fronteras autonómicas.

En las últimas semanas la inestabilidad y el resquebrajamiento de las relaciones Barcelona-Madrid tuvieron consecuencias en lo económico. Ya son más de mil las empresas que prefirieron mudarse a otros lugares de España, ante el temor que implicaría un proceso efectivo de independencia. Los dos bancos más representativos, el Caixa Bank y el Sabadell, estuvieron entre los primeros en iniciar el éxodo. La economía autonómica ya está sufriendo sus efectos nocivos.

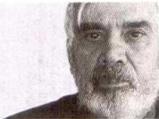
Lo cierto es que serán unas elecciones cruciales, con todas las garantías y transparencia, para que sean los mismos ciudadanos quienes escojan a sus autoridades gubernamentales y legislativas. Estos últimos meses han crispado los ánimos y abierto nuevas heridas en ambos bandos, en especial por los errores cometidos tanto por Puigdemont como por Rajoy. En adelante debería imponerse la sensatez. Es la hora de explorar fórmulas intermedias que logren tanto atender los válidos argumentos expresados por la línea menos radical del independentismo, como identificar la manera de conceder mayores márgenes de autonomía, bajo la premisa de la unidad nacional.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yosoyespectador@gmail.com.

“Estos últimos meses han crispado los ánimos y abierto nuevas heridas en ambos bandos, en especial por los errores cometidos tanto por Puigdemont como por Rajoy”.

La ética protestante y el espíritu del capitalismo

SALOMÓN
KALMANOVITZ



EL 31 DE OCTUBRE DE 2017 SE CONMEMORAN cinco siglos del movimiento reformista contra la Iglesia católica que se inició en un lejano y atrasado confin del norte de Alemania por el monje Martín Lutero. Se trató de una crítica profunda a la mercantilización de las autoridades eclesiásticas, a su corrupción y derroche, pero también a los principios sobre los que descansaba la doctrina de la Iglesia.

La reforma se inspira en el movimiento cristiano primitivo, la vuelta al evangelio de Jesucristo y sobre todo de Pablo, un retorno a su forma original. Por eso pregona la igualdad de los fieles y la práctica democrática de la religión. Solo la fe en un dios que otorga graciosamente la justificación de los creyentes y una vida de penitencia y austeridad conducen a la salvación.

Lutero no solo condena las indulgencias con que los pecadores podían lavar sus faltas mediante un pago de dinero, sino el propio sacramento de la confesión: la sal-

vación depende de la relación individual con Dios y de las obras de los fieles, de tal modo que cambia radicalmente el papel del oficiante, ahora pastor quien se dirige a los fieles de frente a ellos, les habla en lengua vernácula de igual a igual y los llama a leer por sí mismos la Biblia. Acaba también con la legión de santos, cuestiona sus milagros y se deshace de imágenes, crucifijos, amuletos y del agua bendita. Critica el celibato porque degrada la sexualidad, la mujer, el matrimonio y la familia.

Lutero defiende las virtudes del trabajo común y lo santifica. Condena la usura sin entender la necesidad de la intermediación financiera para el desarrollo capitalista; también expresa un fuerte prejuicio antisemita que comparte todavía con la Iglesia católica. Se opone a Copérnico por contradecir la Biblia. Lutero condenará las revueltas campesinas contra los príncipes alemanes, muchos de los cuales se convierten al luteranismo.

Un poco más adelante, Calvino en Ginebra, una de las ciudades más desarrolladas de Europa en el siglo XVI, sistematizará la nueva teología y las reglas del protestantismo en su *Institución de la religión cristiana*, cuyo tema central es "el conocimiento de Dios y de uno mismo"; este se tornará en el

libro con mayor circulación de su época y en un punto alto del desarrollo del francés moderno. Calvino estará abierto al préstamo de dinero y lo permitirá a los fieles, quitándole el rasgo de profesión maldita. También estará abierto a los avances científicos de la época, pero en política será dogmático y autoritario.

Calvino acentuará la doctrina de la doble predestinación en la que Dios impenetrable ha decidido quién se condena a la muerte eterna y quién se salva, pero le abre un resquicio a las buenas obras de los fieles y a su éxito económico como señales de que están en gracia con Dios. Es una vida llena de incertidumbre, de angustia y de introspección que obliga al cálculo y a la organización metódica de la vida.

La ética protestante será completada por los puritanos en el siglo XVII, quienes debilitarán la doctrina de la predestinación e insistirán en que las obras y el éxito en la acumulación de riqueza de los individuos, acompañados de estricta austeridad, son señales de su salvación. El espíritu del capitalismo, como lo analiza Max Weber, le dará sustento cultural al fenomenal desarrollo capitalista en Europa del norte y en las colonias anglosajonas de América durante los siglos XVIII y XIX.

Nieves

